

LA FENOMENOLOGÍA Y LA FILOSOFÍA EXISTENCIAL EN ECUADOR Y PARAGUAY

Clara Alicia Jalif de Bertranou*

Nuestra ponencia se enmarca en un capítulo más amplio dedicado a la Fenomenología y la Filosofía Existencial en la América hispano-portuguesa, donde el propósito ha sido rastrear las manifestaciones filosóficas que pueden o podrían considerarse bajo una impronta con tales denominaciones. No nos asiste en nuestra indagación una “teoría del reflejo”, por llamarle de algún modo. Es decir buscar la imagen proyectada en un espejo de lo que sabemos tuvo nacimiento en Europa. Partimos de la base que el trabajo filosófico en nuestro Continente supo leer y reflexionar –con todas las limitaciones que pudieron darse- desde sus propios aparejos conceptuales en situaciones concretas, aunque nuestra presentación es más bien un recuento de los datos que hemos hallado para cada país. Es pues un trabajo exploratorio que quizá pueda servir para posteriores investigaciones.

Desde los años ‘20 se hallan escritos que podrían inscribirse, al menos con referencias explícitas, a la fenomenología y, más tarde, a la filosofía existencial. México y la Argentina serían ejemplos de ello. Bien sabemos que éstas se dieron en el clima de superación del positivismo, iniciado bajo formas vitalistas pero que, en cierto momento, no satisfacían plenamente. Hay, en aquellos inicios, una mixtura, sin alineamientos de escuela. Pero, además del positivismo que se deseaba superar, también se expresa una voluntad por “escapar” a tradiciones escolásticas en sus líneas de continuidades. Es preciso recordar, en todo caso, que en Hispanoamérica se asiste a una creciente secularización del Estado, que no dejará de tener sus marchas y contramarchas en los años siguientes. El anhelo de una democracia política es también alimentado por el idealismo filosófico, desde aquel trasfondo del arielismo a partir del 1900, y

* Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-CONICET y Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina <cjalif@lanet.com.ar>

justificación de la vida intelectual que deseaban. Con provisoriedad podríamos aventurar dos notas: 1. Una libertad para la elaboración del pensamiento filosófico sin ceñirse a dictados de una lectura simplemente especular. 2. La vocación por formas renovadas de reflexión, donde las circunstancias políticas, sociales y económicas influyeron de modo manifiesto, aunque no se hallen muchas veces referencias expresas en los textos. Los conflictos propios de cada país, el sentimiento de decadencia de los seres humanos, el efecto devastador de ambas guerras mundiales, la venalidad de los poderes políticos, entre otras razones que se podrían invocar, fueron probablemente el fiel de la balanza que llevó a pensar que se trataba de una crisis de valores, de allí la abundante producción en torno a cuestiones axiológicas. La ausencia de un marxismo de cátedra, que se impondría décadas más tarde, no deja de ser también una pregunta a compartir. Igualmente podríamos tener presente el desmontaje crítico que se ha hecho de la fenomenología, la filosofía existencial y la hermenéutica, por ejemplo, con reflexiones sobre la “teoría de la recepción”.¹ Sin embargo y en virtud del tiempo disponible, entraremos directamente en el tema que proponemos.

Expresado esto en términos generales, nos referiremos a dos países y en forma sucinta, con la esperanza de contar, mediante el diálogo, con el aporte de quienes nos acompañen en la exposición, a los efectos de enriquecer lo que estos datos no reflejan en sí mismos. Habremos de seguir un orden cronológico que no escapa al esquematismo de una temporalidad estrechamente lineal.

Ecuador

El clima que instaló la revolución liberal de 1895, después del largo periodo dictatorial de Gabriel García Moreno (Guayaquil 1821-Quito 1875) –conocido por la constitución centralista y reaccionaria, llamada “la carta de la esclavitud”-, y su

¹ Véase, por ejemplo, Terry Eagleton, *Literary Theory. An Introduction*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1983, p. 54-90.

continuación más moderada en Antonio Flores Jijón (Quito 1833- Ginebra 1915)², dio un vuelco a las ideas dominantes que habían impuesto una dictadura teocrática, con la supresión de las libertades, la entrega de la enseñanza elemental a la iglesia, la reforma del código penal y la constitución de tribunales eclesiásticos. Eloy Alfaro (Montecristi 1842-Quito 1912) habría de ser la figura central en los años siguientes, cuando funda, en 1895, el partido radical-liberal y accede al poder como “jefe supremo de la nación”, que gobierna, paradójicamente, en forma dictatorial –aunque esta paradoja atraviesa el Continente con un liberalismo autoritario, que había encerrado en un cajón el principio de la tolerancia y, por sobre todo, el de la igualdad y la equidad-. Alfaro alterna la presidencia con su enemigo político, el también liberal, Leónidas Plaza, contra quien se subleva para ser reconocido como presidente en 1906; año en que promulga la constitución de fuerte contenido anticlerical, que se conoce como “la constitución atea”. Lo cierto es que entre 1895 y 1916 ambos caudillos liberales rigen los destinos ecuatorianos. Y un dato no menor es que entre 1916 y 1940 se suceden dieciocho personajes como presidentes, en una etapa de serias crisis económicas, que habrían de continuar durante el II Guerra Mundial y la invasión peruana en 1941, en la provincia de El Oro, ya bajo la jefatura de Carlos Arroyo del Río. Este es el clima que hallamos sucintamente como preludeo del surgimiento de las expresiones filosóficas que presentamos en su etapa inicial. Etapa que Arturo Andrés Roig en su obra *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana*, evalúa como submomento del período del

² Antonio Flores Jijón, era hijo de Juan José Flores, primer presidente del Ecuador. Las primeras letras las recibió de don Simón Rodríguez. Se educó en París durante un año, residió en Chile en 1847, pero luego hizo estudios de Derecho en la Universidad Mayor de San Marcos, Lima, a partir de 1855. Fundó la “Unión Republicana”, conocida como Partido Progresista, de tendencia liberal católica. Durante la dictadura de García Moreno fue embajador en distintos países. Como presidente, ocupó el cargo entre 1888 y 1892. Suprimió el diezmo y se dice que se esmeró por ejercer la presidencia con moderación y justicia.

“liberalismo consolidado”, al que denomina como transición “del positivismo espiritualista al post-positivismo”.³

El polígrafo, jurista y político liberal Julio Enrique Moreno (1874-1952), caracterizado como “filósofo de la vida y de la sociedad” dejó escritos que trasuntan una posición filosófica acorde con el tenor de las circunstancias que vivió. Interesa destacar: “El problema de nuestra política educacional” (1935); “Humanidad y espiritualidad: bosquejo de una antropología filosófica” (1939); “El sentido histórico y la cultura: para una sociología ecuatoriana” (1940) y “Filosofía de la existencia: notas sobre Ortega y Gasset” (1940).⁴ En oposición al determinismo positivista, propuso una filosofía existencial y de la vida, donde recoge y, al mismo tiempo, rechaza conceptos provenientes de Ortega y Scheler. De éste rechaza la concepción dualista del espíritu, especialmente, sin dejar de atraerle su pensamiento. Ante Ortega prefirió hablar de filosofía “socio-vital”. La realidad para el hombre, con su acceso noético, es el Cosmos, la Naturaleza, y el Mundo. De la energía del Cosmos brota la vida, y de la vida el hombre con su especificidad: la conciencia. Por la conciencia el hombre se abre al mundo y a los otros seres humanos. Como individuo, el hombre es un Yo, pero esencialmente social. La correlación Hombre-sociedad construye la cultura, que es el proceso ascendente y perfeccionador del hombre considerado individual y socialmente. Lo que conduce a esas formas ascendentes es el Espíritu, fruto elevado de la vida misma. La mejor expresión de la cultura es “lo Moral”, con su carácter social. La Responsabilidad es síntoma del crecimiento moral, anterior a las normas y leyes, que,

³ ROIG, Arturo Andrés, *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana*. 2ª ed. corregida y aumentada. Quito, Ediciones de la Universidad Católica, 1982, p. 60.

⁴ MORENO, Julio Enrique, *Pensamiento filosófico social*. Estudio introductorio de Hernán Malo González. Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, v. I. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1979.

en verdad, son su consecuencia. Al Estado toca el cuidado de la cultura dentro del marco de lo Moral, donde la educación es el recurso primordial.⁵

José Rafael Bustamante (1881-1961), político liberal que ocupó diversos cargos, fue decano fundador de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central en Quito. En tres escritos expuso sus ideas: “La filosofía” (1935); “Filosofía de la libertad” (1953) y “Esencia y existencia. Testamento filosófico” (edición póstuma).⁶ En “La filosofía” expresa su adhesión a un modelo restringido de filosofía que sería propio de las “altas” culturas, aquellas que han dejado de lado menesteres cotidianos para “elevar” el espíritu hacia el “ocio noble”. Niega, por ende, que una sociedad como la ecuatoriana haya tenido pensamiento filosófico. En “La filosofía de la libertad” y en “Esencia y existencia. Testamento filosófico” las menciones están más cerca de Bergson, Guyot y otros autores de comienzos del siglo XX, que de planteos fenomenológico-existenciales, aunque intenta, al parecer, una descripción fenomenológica para hablar de la libertad, del yo y del mundo. La cultura no existe mientras el ser y la vida no se dejan penetrar e informar de los valores. Entiende que el ser y el valor, la vida y la norma, lo real y lo ideal son los dos elementos de la evolución humana y la historia. La libertad es libertad para ser y poder que se ejercita en su exterioridad para convertir la simple relación material en unión moral y espiritual. Rechaza el existencialismo, especialmente el de Sartre porque vuelve a la cuestión de la esencia y existencia, desarraigando al ser existencial del sustento permanente de su libertad y sus potencialidades, sumiéndolo en la nada.

Aurelio García (n. 1901) se doctoró en jurisprudencia por la Universidad Central, en 1927. Ocupó diversos cargos políticos, actuó en el sistema judicial, y fue

⁵ Hernán Malo González expresa en la obra citada que no se puede negar en Moreno las influencias de José Ingenieros y Alejandro Korn.

⁶ Recogidos en CERUTTI GULDBERG, Horacio, *Pensamiento idealista ecuatoriano*. Estudio introductorio y selección de Horacio Cerutti Guldberg. Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, v. VIII. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional, 1981, p. 219-285.

decano de la Facultad de Jurisprudencia de la Universidad Central (1964-1965). En 1967 publicó en los *Anales* de su Universidad “La filosofía de las esencias de Max Scheler”, escrito de carácter expositivo y altamente elogioso, con referencias a los orígenes de su pensamiento y las vinculaciones con Rudolf Eucken, San Agustín, Pascal, Malebranche, Platón, Spinoza, Husserl, etc.⁷

Acercándonos en el tiempo, Ezequiel González Mas (Madrid, 1919), alumno de Dámaso Alonso, estudió letras. En París frecuentó la amistad de Sartre, Malraux, Camus y Matisse, entre otros, con quienes amplió su formación acerca de una estética cultural. Fue profesor de Literatura en la Universidad de Guayaquil desde 1952. En 1958 se doctoró en la Universidad de Cuenca, donde dirigió su Revista. Ha sido profesor también en Puerto Rico, en las sedes de Río Piedras y Mayagüez. Dirigió aquí la Revista *Atenea*. En 1959 publicó el libro *Sartre y Camus, el nuevo espíritu de la literatura francesa*.⁸

La figura más singular y rica es Hernán Malo González (1931-1983), quien realizó estudios sacerdotales en Quito, Innsbruck y Roma. Fue profesor en la Universidad Central y en la Pontificia Universidad Católica, donde fue rector (1971-1978). Enseñó filosofía antigua y ética. Su amplia formación filosófica le permitió analizar detenidamente momentos de su desarrollo, desde Ravaisson –motivo de su tesis doctoral- pasando por Kant, Hegel, Kierkegaard, la filosofía fenomenológica en toda su amplitud (especialmente a través de Heidegger), Sartre, Marcuse, hasta el estructuralismo de Barthes, Wittgenstein, y la filosofía griega, a la luz del descubrimiento paulatino de otros modos de considerar a la filosofía y otras formas de racionalidad, ejerciendo acerca de todas observaciones críticas. La elevación sobre el bagaje filosófico del que se había nutrido con reflexiones y expresión de su pensamiento

⁷ *Ibid.*, p. 373-386.

⁸ MAS GONZÁLEZ, Ezequiel, *Sartre y Camus, el nuevo espíritu de la literatura francesa*. Guayaquil: Universidad de Guayaquil, 1959.

contra formalismos y subjetivismos éticos, se halla condensada en su texto “Ética, sentido del mundo y humanismo” (1972), sin dejar de permear la perspectiva ética y antropológica todos sus escritos, aún los referidos a temas diversos, como la universidad, la cultura, la educación, la filosofía latinoamericana y la ecuatoriana. En virtud de sus planteos, sus estudiosos han hablado de una “ética situacional” como culminación de su pensar, que desplaza el rigorismo de la norma hacia la consideración del hombre mismo y sus opciones situacionales, donde se juegan la razón, la intuición y los impulsos.⁹

Aunque residente fuera de Ecuador por muchos años, es preciso tener en cuenta a Bolívar Echeverría (n. 1941). Se graduó de Magíster Artium en Filosofía por la Freie Universität de Berlín en 1968. Se licenció y doctoró en Filosofía en la Universidad Autónoma de México, donde es profesor desde 1973. Graduado también en economía en esta Universidad. Ha realizado investigaciones sobre la obra de Heidegger y Sartre, sobre *El Capital* de Marx, y sobre la Escuela de Frankfurt. Más cerca en el tiempo ha escrito sobre teoría de la cultura, modernidad, y el barroco latinoamericano. A propósito de nuestro tema, mencionamos: “Sartre y el marxismo” y “El humanismo del existencialismo”.¹⁰

Paraguay

Con historias de dolor, el país vivió en el siglo XX la ominosa Guerra del Chaco, entre 1932 y 1935, y guerras civiles. No por conocido es posible obviar que esta nación estuvo bajo el régimen dictatorial de Alfredo Strössner (Encarnación, Paraguay 1915-

⁹ MALO GONZÁLEZ, Hernán, *Pensamiento filosófico*. Selección de textos y estudio introductorio de Arturo Andrés Roig. Col. Obras de Hernán Malo González, v. 2. Cuenca, Ecuador: Pontificia Universidad Católica de Cuenca/Corporación Editora Nacional, 1989. Sobre su pensamiento cf. AAVV., *Pensamiento de Hernán Malo González. Ensayos de interpretación*. Col. Obras de Hernán Malo González v. 3. Quito: Universidad del Azuay/Universidad Andina Simón Bolívar/Corporación Editora Nacional, 2006.

¹⁰ ECHEVERRÍA, Bolívar, “Sartre y el marxismo”, en *Revista de la Universidad de México*, n° 19, setiembre de 2005; “El humanismo del existencialismo”, en *Diánoia*, n° 57, noviembre de 2006. Datos extraídos de su Página Web, día 08-08-2007.

Brasilia, Brasil 2006), llegado al poder mediante un golpe militar, desde 1954 hasta 1989, como miembro del Partido Colorado.

Si bien hasta el momento no se poseen historias de la filosofía en Paraguay, es posible indicar algunos nombres de intelectuales formados filosóficamente, cuyos estudios les permitieron el conocimiento de la fenomenología y el existencialismo. Formación que recibieron prácticamente fuera del país. Es terreno a explorar la dimensión de los escritos que efectuaron en este sentido, aunque desde el punto de vista del magisterio no caben dudas de la labor formadora que cumplieron.¹¹

Juan Santiago Dávalos (1925-1973) estudió filosofía en Buenos Aires, donde fue alumno de Francisco Romero. Más tarde continuó estudios en Europa, específicamente en España y Alemania. Fue profesor visitante en la Universidad de Berlín. Lector interesado por Kant, Hegel y Heidegger, dejó ensayos de análisis de las ideas políticas de su país, donde se destaca su interpretación de “Cecilio Báez como ideólogo”¹² y del Dr. Francia y su época. Fue profesor en la Universidad Católica de Asunción. Al momento de su prematura muerte elaboraba una historia de las ideas esteticistas en Hispanoamérica, que publicó parcialmente en el periódico *La Tribuna* (Asunción) y en separatas de la revista paraguaya *Criterio*.

Lorenzo Livieres (n. 1927), se ha destacado como ensayista. Lector de filosofía en sus fuentes alemanas, su pensamiento ha sido visto como heideggeriano. Profesor en la Universidad Católica de Asunción, ha publicado sobre el distinguido escritor

¹¹ Agradezco la colaboración de Darío Sarah, Ignacio Telesca, Patricio Dobrée, Sergio Cáceres y Guillermo Maldonado.

¹² DÁVALOS, Juan Santiago, “Cecilio Báez como ideólogo”, en: *Alcor*, nº 42, 1967. Cecilio Báez (Asunción, 1862-1941), perteneció al partido liberal, del que fue uno de sus fundadores y doctrinarios. Jurista, fue profesor en la Universidad Nacional, donde fue enseñó por casi cinco décadas. Integró el Triunal Superior de Justicia, fue ministro de relaciones exteriores en tres oportunidades y presidente provisional del país en 1907. Precursor de la generación del 900, hizo de la libertad “una religión civil”. Su famosa “Carta a la juventud”, de 1902, constituyó un gran mensaje que evidencia su credo político. Autor de una vasta obra, en *Bosquejo histórico del Brasil*, desarrolló su pensamiento intencional y la confraternidad americana. Cf. Entrada correspondiente en *Diccionario Enciclopédico de las letras de América Latina*. Venezuela, Biblioteca Ayacucho/Monte Ávila Editores, 1995, t. 1, p. 459.

paraguayo Gabriel Casaccia (1907-1980), “Estudio sobre *La Babosa*”.¹³ Realizó trabajos junto a Juan Santiago Dávalos acerca de las interpretaciones de la historia del Paraguay, y de las lenguas de esa nación. Se ha ocupado de cuestiones de política y retórica, de literatura y de filosofía. Es autor de *Verdad filosófica y arte literario*.¹⁴

Adriano Irala Burgos (1928-2002) estudió en la Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Realizó su especialización en Estados Unidos y Lovaina, Bélgica, donde obtuvo el doctorado con la tesis “Teoría de la alienación en Marx”. En Lovaina fue alumno de Paul Ricoeur y Wilhelmus Luijpen, autor de numerosos libros sobre fenomenología existencial. Irala Burgos ha sido caracterizado como ensayista y crítico que ejerció la docencia en la Universidad Católica de Asunción. Su pensamiento podría definirse dentro de un existencialismo cristiano, de convicciones democráticas. En 1994 participó del Congreso “Encuentros sobre la tolerancia en Latinoamérica y el Caribe”, realizado en Río de Janeiro, donde asistieron, Leopoldo Zea, Enrique Dussel, Paulo Freire, Juan Rivera Palomino, entre otros intelectuales. Fue miembro del “Council for Research in Values and Philosophy”, con sede en Washington DC, en su momento

¹³ Benigno Gabriel Casaccia Bibolini, nació en Asunción en 1907 y falleció en Buenos Aires en 1980. Su novela *La Babosa* fue publicada en 1952 en Buenos Aires, y acerbamente criticada en Paraguay. Según los estudiosos, “el autor quiere asir un momento histórico-social en movimiento y entregarlo recreado con una deliberada poetización de lo feo”. Casaccia marca un punto de inflexión en la novelística paraguaya, que la universaliza y la coloca “a la altura de las mejores creaciones continentales”. Su angustia existencial, el horror a la muerte, especialmente de las esperanzas, la debilidad vital que se traduce en quietismo y abstracción histórica son las constantes de la obra, que encierra valor moral desde un punto de vista crítico. Obra dramática, pone al desnudo el individualismo donde los personajes aparecen disociados y la palabra carece de lazos vinculantes. El personaje “la Babosa” es el mote que recibe del párroco la mujer que babea su maldad en el pueblo (Areguá), en nombre de la justicia y la religión. “El procedimiento –se nos dice- sirve para crear la impresión de que en el Paraguay el tiempo no existe: pasado, presente y futuro están unidos en una masa estática, inmutable y sin esperanzas”, por eso fue rechazada en los círculos intelectuales, quienes criticaron, según ellos, la pintura de una cultura “rastrera y deformada, y hasta antipatriótica”. Josefina Plá fue la única que a asumió el valor de la misma. Recién en 1982, en su cuarta edición, apareció en Paraguay. Tomo estos datos de las entradas de Francisco Freito en: *Diccionario Enciclopédico de las letras de América Latina*. Venezuela, Biblioteca Ayacucho/Monte Ávila Editores, 1995, t. 1., tanto por lo que refiere del autor y del comentario de la obra, p. 457-459 y 988-991, donde no se hace mención bibliográfica del trabajo de Livieres.

¹⁴ LIVIERES, Lorenzo, “Estudio sobre *La Babosa*”, en *Alcor* (Asunción), julio-agosto 1961, “Las lenguas del Paraguay” [en colaboración con Juan Santiago Dávalos], en: *Mundo Nuevo* (Paraguay), n° 35, 1969, p. 15-22; “Textualidad y retórica en el discurso político paraguayo”, en: *Crítica* (Paraguay), año 3, n° 13, p. 14-28; “Desarrollo social y artes literarias modernas: condicionamiento o determinación”, *Ibid.*, p.41-68; “El papel de la filosofía en el nuevo Paraguay: notas”, *Ibid.*, año 9, n° 14, p. 3-6; *Verdad filosófica y arte literario*. Asunción (Paraguay): Ed. del Instituto Cultural Paraguayo-Alemán Goethe-Zentrum, 2005.

integrado por Paul Ricoeur, Hans Gadamer, Francisco Miró Quesada, Juan Carlos Scannone, y otros filósofos. Dirigió *Estudios Paraguayos. Revista de la Universidad Católica de Nuestra Señora de Asunción* y *Revista del Ateneo Paraguayo*. Sus ideas estuvieron marcadas por la aspiración a una patria grande donde se realizaran todos los grupos étnicos.¹⁵

Aunque en orden cronológico anterior, es preciso mencionar a Hugo Rodríguez Alcalá (Asunción, 1917), reconocido crítico literario, poeta, ensayista y novelista. Doctorado en Asunción (1943) y en Wisconsin, Estados Unidos (1953), ha sido profesor de letras durante más de tres décadas en la Universidad de California (Riverside). Autor de obra muy extensa, su interés por la filosofía lo llevó a estudiar al filósofo argentino Alejandro Korn y a cultivar la amistad con su discípulo Francisco Romero, en franca afinidad con las ideas de ambos, sobre quienes posee obra escrita frecuente, y además ha sido autor de “Existencia y destino del hombre según Ortega y Gasset y Jean-Paul Sartre”.¹⁶

¹⁵ IRALA BURGOS, Adriano, “La ideología del Dr. Francia”; “El horizonte ideológico en *Yo el supremo*”, en *Club del Lector* (Asunción), n° 1, 1975; “La epistemología de la historia en el Paraguay” en *Estudios Paraguayos*, v. III, n° 2, 1975, p. 139-145. “Una patria donde se realicen todos los grupos étnicos”, en *Diario Última Hora*, Asunción, 12 de octubre de 1992. Aunque no hemos tenido acceso, indicamos que la *Revista Paraguaya de Sociología*, n° 116, enero-abril 2003, le dedicó un homenaje con diversos trabajos.

¹⁶ RODRÍGUEZ ALCALÁ, Hugo, “Francisco Romero on culture East and West”, en *Philosophy East and West*. Honolulu, Hawaii, 2-2, July 1952, p. 155-165 [traducido por Humberto Piñera Llera para *Revista Cubana de Filosofía* (La Habana), 2:10, enero-junio 1952, p. 53-63]; *Francisco Romero: vida y obra*. New York: Columbia University, Hispanic Institute, 1954; “El socratismo de Alejandro Korn” en *Research Studies of the State Collage of Washington*, Pullman, Washington, diciembre 1954, p. 228-245; “Razón y sentimiento en Alejandro Korn”, en *Cuadernos Americanos*, año 16, 93:3, mayo-junio 1957, p. 77-96; *Korn, Romero, Güiraldes, Unamuno, Ortega, literatura paraguaya y otros ensayos*. Prólogo de Arturo Ríoseco. México: Ediciones De Andrea, 1958; *Misión y pensamiento de Francisco Romero*. Prólogo de José Ferrater Mora. México: UNAM, 1959; “Apuntes para una biografía de Alejandro Romero: 1860-1883”, en *Revista Iberoamericana*. México DF., México, Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 23-46, julio-diciembre 1958, p. 433-488; “Sobre el americanismo filosófico. La teoría de J. B. Alberdi renovada por Alejandro Korn”, en *Hispanic Review*. University of Pittsburgh, 21:2, Jan. 1963, p. 40-60; “La dignidad del hombre en la obra de Francisco Romero”, en *Interamerican Review of Bibliography*. Washington DC, Unión Panamericana, n° 24, October-Dicember 1963, p. 389-401. Otros artículos de interés: “Existencia y destino del hombre según José Ortega y Gasset y Jean-Paul Sartre”, en *Cuadernos Americanos* (México), año 19, 110:3, mayo-junio 1960, p. 89-109; “En torno a algunas ideas de José Ferrater Mora”, en *Revista Hispánica Moderna*. Columbia University, Hispanic Institute in the United State, New York, 27:1, enero 1961, p. 1-15. Reunión de escritos en *La incógnita del Paraguay y otros ensayos*. Asunción, Arte Nuevo Editores, 1987.

Revistas posibles para una indagación son: *Estudios Paraguayos*; *Revista del Ateneo Paraguayo*; *Guaranía* (fundada en Asunción; publicada en Buenos Aires en 1942; y luego nuevamente en Asunción); *Cultura* (1942-1945); *Panorama* (1954-1956); *Proa*; *Diálogo*; *Cuadernos*; *Cuenco*; *Alcor* (nombre que toma *Cuenco* después de su segundo número), entre otras.

La labor historiográfica en América Latina tiene por delante muchos vacíos para cubrir en materia filosófica. Si bien los avances han sido significativos en muchos países, resta una indagación donde no la hay en profundidad, además de la reconstrucción de todo lo que ignoramos. El campo será fértil en la medida en que sepamos fecundarlo con aquello que hemos llamado en algún libro: semillas en el tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

Ecuador

CERUTTI GULDBERG, Horacio (1981): (Estudio introductorio y selección). *Pensamiento idealista ecuatoriano*. Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, v. VIII. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional.

MORENO, Julio Enrique (1979): *Pensamiento filosófico-social. Textos escogidos*. Estudio y selección de textos de Hernán Malo González. Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, v. 1. Quito, Ecuador: Banco Central del Ecuador/Corporación Editora Nacional.

ROIG, Arturo Andrés (1977): *Esquemas para una historia de la filosofía en el Ecuador*. Prólogo de Hernán Malo González. Quito: Universidad Católica del Ecuador. Segunda edición 1982.

Paraguay:

GONZÁLEZ DE BOSIO, Beatriz y Eduardo DEVÉS VALDÉS (2006): *Pensamiento paraguayo del siglo XX*. Asunción, Paraguay: Corredor de las Ideas/Centro UNESCO Asunción, 2006.

Literatura del Paraguay. Viriato DÍAZ PÉREZ; prólogo por Rubén BAREIRO SAGUIER; anotaciones por Raúl Amaral, en:

www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/scclit/129337284229070403087624/p.0000002.htm [fecha de consulta: 14 de agosto de 2007]